

EDITORIAL

Son tiempos de resguardo, de reflexión, de solidaridad y de grandes cambios para la humanidad. Todo ocasionado por una inesperada pandemia mundial en el año 2020. Las calles, las ciudades y en general, el planeta, apetece una reflexión apocalíptica. Todo lo causó un virus denominado la Covid 19 proveniente de Asia, de la China. Produjo contagios incontenibles y millares de muertes diarias en nuestro mundo y nos ha recordado lo vulnerables y necios que hemos sido como humanidad y además, nuestra soberbia ante la naturaleza. Algunos lo comprenden, otros, hacen bromas, otros creen fervientemente que se trata de un invento de un magnate capitalista norteamericano; otros, acusan al gobierno de la China el haber creado semejante holocausto biológico en un laboratorio; otros, en nuestra amada y local Barranquilla, preparan sus trajes con tapabocas y guantes para protegerse del virus pensando en el carnaval de 2021 y confían en que no se aplase tan sagrada fiesta cultural.

En esta edición, que, aclaramos, vuelve a ser parte de nuestro colosal esfuerzo por poner al día la revista, e indexarla, aprovechamos un evento internacional organizado y adaptado a las exigencias de la emergencia sanitaria, que, todos los estados del planeta han acogido. Por la cual adicionalmente todos hemos estado encerrados en nuestros hogares. Hemos tenido que reorganizar nuestras vidas y adaptarnos a un mundo virtual como si se tratara de la más descabellada fantasía de algún literato de ficción, del siglo XIX, cuando nadie pensó posible una video llamada desde un dispositivo móvil, menos posible, un dispositivo móvil. Menos posible aun, un virus microscópico sin cura ante las tecnologías de un supuesto e híper avanzado siglo XXI.

Hemos sido testigos de un momento histórico, único, en el cual no alcanzan ni la arrogancia humana, ni la tecnología, ni el conocimiento actual, ni la supuesta e infalible ciencia fáctica, cuantitativa, racional y positivista para frenar un simple designio natural. Nos escondemos de un virus cuya única y curiosa barrera, es el jabón y a pesar de ello, los galardonados y apergaminados científicos del mundo entero no le encuentran vacuna en ninguno de los prestigiosos e irrefutables institutos del planeta tierra.

En nuestros entornos latinoamericanos, todo, pareció una burla, de lejos, lo fue. A algunos se nos trató de paranoicos por tratar de concientizar sobre lo que venía en camino cuando nos alertaron nuestros familiares residentes en Europa o desde Estados Unidos durante los meses de febrero y marzo. Enfermedad, muerte, eso venía en camino. Aunque algunos lo toaron como mera paranoia, y, lo fue, tal vez, hasta que a muchos les tocó vivir la tragedia, de cerca, con el contagio y deceso de un familiar cercano, o de si mismos.

Nuestro estado colombiano, en una impecable decisión nos confinó a una cuarentena obligatoria entre el 24 de marzo y el 19 de mayo y luego, pululó a través de los medios de comunicación cierta ansiosa información: un nuevo y mayor temor al de morir por Covid: el temor de los poderosos y de los grandes empresarios a ser menos ricos. Los medios de comunicación cambiaron el discurso de temor a la pérdida de vidas humanas o del dere-

cho a la salud. Los medios, los medios, modificaron su mensaje sobre la importancia de cuidar cada vida humana y de la batalla diaria de cientos de profesionales de la salud que exponen sus vidas por salvar a otros, todo, se cambió por el discurso de una economía en peligro, de una cura basada en el distanciamiento social y lavarse las manos cada tres horas, de tomarse la temperatura y de guardar cierta distancia social, que, igual parece una ironía por la distancia social tan amplia entre los que tienen y los que no tienen. Pero igual se habría que reactivar la economía y ello fue así en todo el planeta. Esta Covid mantiene diferencias sociales tan agudas que ni una pandemia mundial las equilibra. ¡Pero ah!, hay que aliviar el comercio para que los aviones para puedan usarse pronto, aun cuando las empresas que ya ni siquiera son de propiedad colombiana, tengan los aeropuertos cerrados. La economía en peligro, pero, -¿y si se mueren 200 personas a diario?- La economía está en peligro y hay que reactivarla. Varios gobiernos de ultraderecha tildaron la Covid como una "gripita", por ejemplo, en Reino Unido, Brasil y en USA. El tiempo les dio una lección que supongo, los historiadores de un futuro cercano les sabrán recordar. Eso esperamos muchos.

Los médicos pasaron a ser los héroes más aplaudidos y al mismo tiempo los seres más discriminados de todo el globo. Por la noche, mucha humanidad los aplaudió desde los balcones, y, en el día, los segregó por un supuesto miedo a contagiarse por culpa de médicos y enfermeras en el transporte público y en las plazas.

Luego todo fue poniéndose en cierta sincronía con los países europeos, donde supuestamente ya pasaron los picos de contagios y muertes por Covid, mientras aquí, muy a lo europeizado, empezaron a surtir decretos con excepciones y un supuesto confinamiento inteligente, como lo han denominado, excepciones para recuperar la economía. Los poderosos, a resguardo y sin riesgo de contagio o en lujosas fiestas acaecidas, por ejemplo, en Barranquilla, como lo denunció algún valiente político. Mientras, los más pobres, a defenderse con jabón y tapabocas.

En la mayoría de los casos muchas personas quedaron sin trabajo, sin salario, sin esperanza. Luego, vinieron los permisos para la apertura gradual de diferentes comercios y para la afanosa reactivación económica por presión de los gremios empresariales, los que mandan, aun, cuando el país no ha llegado a los picos de muertes y contagios. Se esperan entre julio y agosto según nuestros medios de comunicación. Seguramente, sobre el tema escribirán los historiadores de un futuro cercano. Nosotros, solo lo reseñamos y lo reflexionamos desde las artes.

4

El 15 de junio de 2020 se anunció en los medios de comunicación que, Barranquilla pasó a Bogotá y a Italia en cifras de contagios diarios. Por ahora, el encierro obligatorio "inteligente" extendido por nuestro estado colombiano va hasta el día 30 de junio y en Barranquilla, estamos en toque de queda diario, entre las 8 p.m. y 5 a.m., que, además el alcalde actual de la ciudad decretó a tope y de manera lógica durante los puentes con lunes festivos. Y la gente, indisciplinada en las calles, algunos rebuscando y reinventándose para conseguir cualesquiera pesos, otros, simplemente indagando cierta libertad carnavalesca en medio de un encierro que desespera y despierta ansiedad hasta en el más estoico de los tranquilos caribeños.

Con este recuento procedo a presentar este "Dossier especial de la revista Arte & Diseño en tiempos de Pandemia". Hecho desde casa y vía ZOOM. Aclarando fehacientemente que aun cuando el evento fue en 2020, el Dossier lo hemos puesto en el lugar del ejemplar Vol 15,01 que correspondería al año 2017-01, ello a cau-

sa de nuestra meta de actualizar nuestra revista Arte & Diseño y de mantener cierta continuidad para próximas indexaciones. Como siempre insiste el editor, las habrá.

El evento se realizó durante nuestro encierro obligatorio “inteligente” y con la alianza internacional que nos ha provisto uno de los miembros del Comité Científico de nuestra revista: el Dr Blas Garzón Vera, director de la Maestría en Gestión Cultural de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador y adicionalmente, el mismo Doctor Garzón, en coautoría con el Doctor Ángel Torres-Toukoumidis, docente de la misma institución y director de su grupo de investigación, dentro de dicha maestría, fueron los ponentes centrales e invitados especiales, con su riguroso trabajo titulado: “Análisis de la imagen gubernamental de Ecuador durante la pandemia”, labor que ha sido enviada para abrir esta edición Dossier de Arte & Diseño. En su propuesta, estos científicos sociales abordan la imagen del gobierno ecuatoriano durante la epidemia. Su aporte es histórico-crítico y analiza la respuesta nacional en su país. Su enfoque ha sido una metodología cualitativa-deductiva sumada al análisis semiótico de algunas piezas de comunicación visual y que, ellos exponen, como galería multimedia de Ecuador. Su producto es un ejemplo sobre cómo se asumió la calamidad desde la comunicación visual en un país latinoamericano del que somos profundamente hermanos.

La cereza del pastel, por así decirlo, en términos editoriales, han sido las ponencias “escritas, -¡si!- “escritas”, por los semilleros de investigación en historia y teoría del programa de diseño gráfico de la Universidad Autónoma del Caribe. Mis alumnos y alumnas quienes han hecho su enluzco como investigadores en formación, exponiendo sus ponencias escritas, y orales, durante el evento virtual que llevamos cabo el día 08 de mayo de 2020, tal cual la programación que fue diseñada por una de las mismas semilleras: Isabella Arrazola.

Precisamente el escrito de la investigadora Isabella Arrazola, es el que continua el hilo del Dossier sobre la pandemia. Trata sobre una mirada al arte como actor esencial en el mejoramiento de la salud mental de la población durante esta época de distanciamiento social. A través de eventos gratuitos como conciertos, galerías y múltiples cursos en arte disponibles en Internet, las personas han podido conectarse con su lado artístico y disfrutar de eventos que no serían accesibles a ellos de otra manera. Esto no solo ha contribuido a la mejora de la salud mental de estos individuos durante la pandemia, sino que también ha abierto espacios para nuevos puntos de vista en el ámbito de las artes.

Continua el ejemplar con el texto de la investigadora Dania Santiago, quien plantea como el diseño juega un rol fundamental en la lucha contra el coronavirus, orientando su postura hacia la educación de los niños frente a esta pandemia que vivimos, por causa de la covid-19, particularmente en el rol que deben cumplir los padres quienes son usuarios de cierto diseño gráfico creado para la transmisión de la información vital a los entornos familiares.

Le sigue el escrito de la investigadora Isabella Álvarez, en el cual la intelectual plantea como el diseño gráfico desempeña un papel fundamental en la lucha contra el coronavirus. Transmitir un mensaje de manera ágil, sencilla y eficaz puede marcar la diferencia en una situación de crisis. Esto invita a pensar qué tan importante es el diseño en momentos difíciles por los que atraviesa un país, o incluso, el planeta entero. Por tal motivo, Isabella presenta un análisis sobre diseños que han salido a la luz, entre febrero y marzo, en tiempos de la actual pandemia causada por el coronavirus.

Continúa el trabajo del investigador Moisés Torres quien reflexionó a raíz de la epidemia que se vive actualmente, indicó cómo el lenguaje visual ha cobrado mayor importancia en las sociedades, ya que, por medio de la gráfica, todas las personas pueden estar informadas de lo que está pasando y también, de las medidas de prevención que se deben seguir. El icono, para él, ha sido la pieza fundamental en medio de este caos, ya que a través de la imagen se brindan: desde una simple ilustración, enseñando como lavarse las manos de manera correcta, hasta elaboradas infografías presentando medidas de prevención en diferentes propuestas icónicas, por países y cómo se han dado a entender las problemáticas causadas por la Covid-19. En esencia, el diseño gráfico es un lenguaje mundial.

La investigadora Fátima Darwich aportó sobre cómo seguir aprendiendo de manera creativa sin necesidad de salir de casa. Ello puede ser una alternativa que, existe gracias a que diferentes diseñadores y artistas están brindando sus conocimientos y experiencias al público mediante conferencias gratuitas. Además, a esa causa se unen marcas como WACOM para brindar cursos virtuales e impartidos a diseñadores de varios países. Variados artistas, sean fotógrafos, diseñadores, ilustradores. Hasta arquitectos han creado concursos y retos durante esta pandemia; permitiendo al espectador seguir aprendiendo y reforzando sus conocimientos ya adquiridos, pasando momentos de interacción y entretenimiento sin sentirse agobiado por el encierro obligatorio.

Finalmente, la investigadora Camila Palma, plantea cómo estamos viviendo una de las peores crisis, en pleno siglo XXI, sí hablamos del coronavirus o la Covid-19. Los diseñadores, estamos cumpliendo allí un rol fundamental que es el de realizar y dar la información de la manera más simple y veraz, a través de los proyectos que realizamos para que la sociedad no caiga en pánico; eso sí, creando conciencia desde la comunicación gráfica. Su trabajo investigativo trata sobre verle el lado bueno a esta crisis o pandemia y razonar sobre las cualidades que tiene el diseño gráfico en algunas marcas para dar a conocer la información importante, con las ayudas visuales y los modelos de comunicación pertinentes.

Dr. (PhD), Jairo Alfredo Bermúdez-Castillo
Editor Arte & Diseño.

Semillero, **Isabella Arrazola Diazgranados**
Co-Editora Arte & Diseño.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL CARIBE.

DOI. 10.15665/ad.v15i01.2473